

JUDITH HERRERA C.

Con más de 2,5 millones de personas aguardando por una atención en el sistema público de salud, hoy las listas de espera se han vuelto críticas. Y, en ese contexto, las serias deficiencias que ha encontrado la Contraloría General de la República en los sistemas de información sobre usuarios de once hospitales del país elevan las interrogantes, que suenan fuerte entre expertos, parlamentarios y también en la propia ciudadanía.

¿Cómo pueden ocurrir estos graves hechos? ¿Por qué eliminan del registro a pacientes que requieren una atención? ¿Se está haciendo algo para resolver la situación? ¿Quiénes son los responsables?

Osvaldo Salgado (PS), subsecretario de Redes Asistenciales, es el directo encargado de velar por el buen funcionamiento de los recintos a lo largo del país, cuya gestión se encuentra hoy en el foco de los cuestionamientos. De hecho, legisladores de oposición han planteado la necesidad de que el médico presente su renuncia.

Asumió en junio de 2023, en reemplazo de Fernando Araos, quien fue destituido en medio de la crisis de virus respiratorios. Es su segunda vez en el cargo, tras haberlo ocupado durante el gobierno de Ricardo Lagos.

Hoy, tras los hallazgos de la Contraloría, que cifró en más de 589 mil los casos de inconsistencias, Salgado accede a conversar con “El Mercurio” mientras enfrenta un duro escenario y reconoce que la crisis es “de la mayor gravedad”.

“Esto es grave porque atenta contra la confianza y la transparencia. Por eso somos los más interesados en que esto se aclare lo antes posible, que todos los procedimientos que están en marcha, ojalá terminen pronto para saber si actualmente hay responsabilidades o no”, enfatiza.

—¿Qué pasa con las responsabilidades en esta crisis?

“La Contraloría solicitó sumarios, que están en marcha, pero había otros antes. De esos, hay uno centralizado, donde ya está nuestro fiscal instalado. Hemos pedido también que estos procesos se aceleren, que los fiscales tengan dedicación exclusiva porque nos interesa tener a la brevedad posible la respuesta: si es que hay responsables y de qué tipo hablamos”.

Respecto de las medidas solicitadas por la entidad fiscalizadora, Salgado dice que han pedido dar respuesta “a la mayor velocidad”. De las personas que estaban solo en los sistemas locales y no en el nacional —denomina-

El jefe de Redes Asistenciales aborda su rol en la crisis de las listas de espera

Subsecretario Salgado: “Somos los más interesados en que esto se aclare”

El médico PS, cuya repartición se encuentra a cargo de los hospitales del país, aborda el complejo escenario revelado por los informes de la Contraloría sobre once recintos: “Esto es grave porque atenta contra la confianza y la transparencia”, admite, en medio de voces que piden su renuncia.



“Van a seguir ocurriendo los errores hasta que no corrijamos la base estructural del problema”.

“Lo del Sótero del Río lo miro de una manera distinta. El enfrentamiento que tuvo la dirección de ese hospital fue muy distinto a lo que hemos visto hoy con otros directores que asumen que, efectivamente, tienen un problema”.

“Antes del Sigte teníamos otro que era más básico, y este vino a resolver el problema. Pero a poco andar se dieron cuenta de que era insuficiente”, relata.

Durante este semestre, dice Salgado, se cambiará a un Sigte 2.0, “que va a ayudar a resolver buena parte de los problemas”. Por ejemplo, señala, tendrá interoperabilidad con el Registro Civil, lo que debería evitar casos de personas fallecidas que seguían en listas de espera.

“Es posible tener un nivel que permita disminuir los errores, sin duda, porque finalmente alguien digita lo que no corresponde. Tenemos capacitación permanente; las personas que hacen eso están entrenadas. Sin embargo, los volúmenes de los que estamos hablando son muy grandes, y la posibilidad de error aumenta. Por lo tanto, van a seguir ocurriendo los errores hasta que no corrijamos la base estructural del problema”, comenta.

Mantiene tesis del “hecho aislado”

En mayo, una auditoría encargada por el Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente reve-

ló que en el Hospital Sótero del Río más de 323 mil interconsultas, no solo de listas de espera, sino que también de exámenes y otros procedimientos, fueron egresadas sin haberse realizado. Al salir a la luz la controversia, terminó con la salida del director del recinto, Luis Arteaga.

En ese momento, Salgado dijo que lo ocurrido en el recinto de Puente Alto era un “hecho aislado”, aunque la fiscalización de la Contraloría detectaría luego problemas en todos los recintos que puso bajo la lupa.

Pese a ello, el subsecretario mantiene su punto de vista: “Siempre siendo un hecho aislado lo del Sótero del Río. Había un volumen enorme de registros que, durante mucho tiempo, no fueron regularizados. Lo que ocurrió fue que un día determinado hubo egresos; fueron trasladados a otro archivo y aparecieron en un mismo día”.

E insiste: “Lo del Sótero del Río lo miro de una manera distinta. El enfrentamiento que tuvo la dirección de ese hospital fue muy distinto a lo que hemos visto hoy con otros directores que asumen que, efectivamente, tienen un problema”, afirma.

A juicio del subsecretario, en el centro asistencial puentealtino “no se comprendió ni la gravedad del problema, y se deslindó responsabilidades de una manera que no nos pareció adecuada. Hoy, si los procesos de investigación determinan que hay responsabilidades del nivel que sea, las medidas se tomarán dependiendo de eso”.

—En los informes de la Contraloría también se han encontrado problemas de egresos. En el caso del Hospital de Talca, también había una cantidad masiva que era, en muchos casos, sin motivo justificado.

“En Talca, la Contraloría observó que, en tres días separados, se egresó a muchas personas, pero que sí tenían que egresar. O sea, los acumularon y los egresaron, por las razones que correspondían. Pero no es lo mismo que tomar registros y egresarlos sin ninguna otra causa”.

—La Contraloría también conversó con personas que salieron del sistema, pero al momento de contactarlas, dijeron que no habían sido atendidas. ¿Cómo ven esa situación?

“Hay una norma que dice que se debe llamar por teléfono tres veces en distintos días al paciente. Si no se logra, hay que enviar una carta certificada. Si después no se llega a contactarlo, se entiende que no es ubicable o que no quiere, y por lo tanto se egresa. Es probable que se encuentre a personas que, habiendo seguido todo el procedimiento, no debieron ser egresadas”.

Cartas encontradas: “Hay responsabilidades penales”

Fue el 16 de agosto que, en un sitio eriazo de Talca, se encontró más de una decena de correspondencia abandonada: ¿algunos de los destinatarios? Pacientes del hospital regional en listas de espera. El caso, que cuenta con dos querrelas, una abierta por Correos de Chile y otra por el Servicio de Salud del Maule, está en manos del Ministerio Público.

“Nos parece grave y hay que llegar a determinar responsabilidades, porque aquí claramente hay responsabilidades penales”, anticipa Salgado.

Ya han sido contactados 35 destinatarios de las cartas encontradas. Con todo, el subsecretario reconoce que el caso abrió la incertidumbre de si ha ocurrido antes, por lo que pidió “que se revisaran todos aquellos envíos de cartas certificadas para ver qué pasó con esas personas”.

Con todo, para Salgado, resolver las listas de espera, una debilidad crónica del sistema estatal, “es un tema que va más allá de Salud”.

Y reflexiona: “Aquí hay otros actores que tienen mucho que aportar, las universidades, los grupos de estudio, el sector privado. Y nosotros estamos completamente abiertos a recibir todo tipo de sugerencias que sean factibles y que tengan posibilidades de ser financiadas”.

do Sigte y operativo desde 2017—, asegura que “el 50% ya está ingresado. Estamos avanzando en lo que las autoridades nos han señalado”.

—Más allá de que haya sumarios en curso, las personas se preguntan: ¿alguien va a caer?

“Por eso a nosotros nos interesa que esto sea aclarado lo más rápidamente posible”, dice Salgado, sin anticipar despidos o renuncias.

Un sistema insuficiente

Las investigaciones de la Contraloría a los once recintos encontraron anomalías transversales en los registros de información.

Salgado, eso sí, habla de “errores”. El subsecretario afirma que en el traspaso de datos de pacientes desde los sistemas locales al Sigte es “donde se produce la mayor cantidad de errores y de inconsistencia”.